

Homenaje al Dra. Ángela Muruzábal

Breve recorrido por su trayectoria

Lic. María Ferraro

Ángela es una mujer singular, de una gran inteligencia y con un Interés especial por el conocimiento, que fue expresando en diversas áreas.

Fue una precursora entre las mujeres. Una de las pocas que por aquel entonces se arriesgaba a la ciencia. Piensen que en el '35 ingresó a la Universidad de Ciencias Exactas y naturales.

En ese año, la matrícula fue de 45 estudiantes de los cuales 40 eran varones. Ángela estaba entre ellos y 5 años después, en el '40 se doctoraba en Química con Diploma de Honor y Medalla de Oro.

Aunque la medalla nunca se la dieron por falta de presupuesto.

Si bien vivió en Buenos Aires desde pequeña, nació en Puerto Deseado, Provincia de Santa Cruz, el 18 de Septiembre de 1914 en una familia numerosa, de origen Vasco.

Se casó con José Federico Westerkamp y tuvieron 2 hijos. Como toda mujer que decide dedicarse a una carrera convivió con las dos obligaciones: la de su casa y la de su profesión.

Estudiante y trabajadora incansable, ni bien obtiene el doctorado comienza a ejercer la docencia en importantes instituciones en Argentina y también en el exterior.

Trabaja en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (1940-1956);

En la Universidad Tecnológica Nacional de la cual fue fundadora (1955-1978);

Y en Estados Unidos, en la Universidad de Columbia y en la Universidad de New York.

Viviendo en los Estados Unidos, conoció personalmente a Albert Einstein en el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, New Jersey, USA.

Trabajó también con Bernardo Houssay y luego con Leloir en el Instituto de Fisiología de la UBA.

A Houssay le preparó sustancias para sus estudios sobre la Diabetes. De alguna manera con este trabajo tomó contacto con otra de sus pasiones: la Medicina.

En el '75, y a raíz de un hecho desventurado, la detención de su hijo Gustavo por razones políticas, comienza una actividad militante en defensa de los Derechos Humanos.

7 años después su hijo es liberado, pero la causa por los Derechos Humanos ya es su causa.

Participó en los comienzos de todo ese movimiento por los D. H. que se fue desarrollando al compás de la lucha antidictatorial, apoyando a las Madres, a la Comisión de Familiares (de Detenidos y Desaparecidos por razones Políticas), apoyando al movimiento de solidaridad con los presos políticos, en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y como miembro fundadora del CELS, Centro de Estudios Legales y Sociales.

Y su activismo trascendió las fronteras, jugando un papel muy importante en la propaganda internacional contra la Dictadura, buscando solidaridad en distintas personalidades que fueron apoyando la causa de la lucha popular argentina.



En el '78 se jubila, entre otras razones para dedicarse de lleno a la lucha antidictatorial.

Y también por ese entonces, unos años antes había ya tomado contacto con el World Watcher Institute, una suerte de observatorio mundial interdisciplinario, donde toma contacto con el tema del cambio climático y la amenaza hacia los ecosistemas y por ende a la subsistencia del planeta.

Así que una vez jubilada mientras continúa con su lucha antidictatorial, se dedica a dictar conferencias sobre cambio climático y difundiendo las graves consecuencias para la supervivencia del planeta y

de la vida en la Tierra, actividad que ha realizado con mucho placer, sobre todo en su relación con los jóvenes.

Ángela vive rodeada de libros; porque como ella dice, al referirse a internet, «yo soy una persona de libro».

En este acto, entonces, **Fundación Síntesis®** tiene el agrado de integrar a Ángela Muruzábal como miembro honorífico, por su contribución al conocimiento, a la libertad, a la vida y por su constancia y militancia en la defensa y construcción de estos valores.



Gustavo Westerkamp, hijo de Ángela, recibe un homenaje de **Fundación Síntesis®** en su representación

